

Trayectoria de la práctica

Alrededor de 2002, el alcalde de la época le comentó al director que tenía un terreno disponible para formar un nuevo proyecto educativo y le propuso el desafío de fundar un colegio de alto nivel educativo, en el que se lograra la excelencia académica y personal. Se trataba del lugar donde se emplaza actualmente el Colegio Municipal Instituto Chacabuco. En el segundo año de funcionamiento del colegio, el director actual asumió el liderazgo de esta nueva propuesta junto con parte de su equipo directivo y docente.

En los primeros años, y en función de lo declarado en el PEI, se trabajó en el desarrollo de capacidades sustentadoras del pensamiento para formar a los estudiantes en habilidades y competencias. El objetivo era que el alumno aprendiera a resolver problemas de manera graduada, es decir, utilizando sus experiencias de vida diaria, la cultura general y, finalmente, las áreas del saber o los contenidos.

Para cultivar las habilidades se aplicaron estrategias de sensibilización y reflexión a partir de la teoría, capacitación y formación de comunidades de aprendizaje, entre otras. Además, se ejecutaron acciones para tender al desarrollo de dicho proceso, especialmente a través de la preparación de los docentes en el desarrollo de habilidades.

En efecto, se revisó la teoría que sustenta la importancia de desarrollar habilidades, sobre la base de autores como Vygotsky, Bloom, Gardner y Bennett, a través de los cuales se dieron a conocer las distintas técnicas de aprendizaje. Junto a todo lo mencionado, los docentes y directivos empezaron a compartir, conversar y analizar información en las reuniones de Grupos Profesionales de Trabajo.

Aproximadamente en 2008 se comenzaron a hacer observaciones de aula a los profesores que se encontraban en el proceso de evaluación docente. Una de las estrategias que se utilizó fue la grabación de clases, que luego se exponían a los docentes para su análisis y discusión. Uno de los aspectos fundamentales era que los objetivos, las actividades y las habilidades propuestos para la clase fueran concordantes.

En 2011, la tarea de desarrollar habilidades la asumió formalmente el equipo directivo, que conformó un grupo llamado Aprendiendo Juntos, el que incorpora a profesionales encargados de revisar las planificaciones, de monitorear la cobertura curricular y de visar el material de trabajo en el aula. El propósito de dichas incorporaciones era que todo el material diseñado para los estudiantes (planificaciones, guías, evaluaciones y actividades) fuera coherente con las habilidades declaradas y retroalimentado por UTP.

En los años siguientes se empezó a construir material educativo propio, que luego derivó en un cuadernillo para el desarrollo de habilidades de los alumnos, donde, según lo declarado por los miembros de la comunidad educativa, el foco está en los procesos, en el análisis y reflexión respecto de los caminos mediante los cuales se puede llegar a un mismo resultado. En el siguiente esquema se sintetiza la trayectoria de esta práctica.

